

Ni gobernantes, ni moralidad

Venimos viviendo un largo periodo de desgoberno general. Arriba, como aquí abajo, todo está demoralizado. Claudicaciones en los de arriba y miserables confabulaciones en los de abajo, es el tema ya viejo y agotado de aquellos que frente a los poderes públicos, se creen abrogada la representación de los Poderes constituidos. Todos los días relata la gran prensa rotativa los atropellos de que constantemente son víctimas las clases trabajadoras, las clases productoras de la Nación. Pero lo más gracioso de estos atropellos, es la hoja de parra con que pretenden cubrir sus apariencias. Siempre el orden, el derecho de propiedad y el respeto a las leyes, es la argumentación que amplían aquellos que con la Ley por montera y con el derecho de propiedad redondo por inmundas cloacas provocan el más anómalo de los desórdenes, para después por la fuerza, y a costa de grandes perturbaciones querer combatir ese desorden por ellos provocados en un orden clandestino, anonado y anárquico.

Cuando al amparo de una ley, sanciona para su más exacto cumplimiento, pretenden las clases trabajadoras asociarse mutuamente para los fines de la lucha humana, entablada entre el capital y el trabajo, no falta un esbirro, un alcalde monterilla, un cacique indigno, o un asalariado de las grandes empresas o compañías, que provoca a sus organizadores y atropellando este sagrado derecho, les usurpa no ya un principio constitucional, si no un derecho humano, un derecho de gentes y con la misma Ley les persigue como a fiera o alimañas para colocarles en el terreno de la ilegalidad y hacerles pasar ante las gentes, como seres peligrosos y repulsivos. Si a uno de nuestros gobernantes se le pide el exacto cumplimiento de una disposición en vigor, seguidamente se dá por inolestado, y so pretexto de no mermar el fuero de su mal cimentado cargo autoritario, corre el grave peligro de quien tal ose, de ser encarcelado, cuando brutalmente perseguido o ultrajado. Si durante la representación de un espectáculo público, los concurrentes, los que con su dinero pagan honradamente para que en nada sean mermados ni restringidos sus derechos, se les ocurre reclamar algunos de que claramente ven vilipendiados, enseguida salta a la palestra algunos de esos señores, que siendo su obligación velar por el exacto cumplimiento de las disposiciones allí vulneradas, para que a viva fuerza sean amortiguadas aquellas justas y legales protestas, viniendo en todo momento a favorecer a la empresa o poderosa compañía, con perjuicio de los derechos adquiridos por el de siempre, por el pobre Juan Español.

Si una capital, villa o aldea, porque sí, porque es del agrado del representante del tinglado que nos rige, quedan incumplidas las disposiciones de salubridad e higiene que son obligadas, aun cuando perezcan sus habitantes en crecido número de paludismo, gastroenteritis, cólera, tifus u otra epidemia contagiosa, nunca el sufrido pueblo puede protestar de tan calamitosa conducta, porque apesar de poseer fuerza

de la razón, es enseguida aplastado por el tentáculo que maneja la razón de la fuerza.

Si el panadero, el acaparador, el negociante, el usurero y las demás clases capitalistas se confabulan de vergonzoso moridaje para robar a ojos vistos y condenar al pueblo a morir de inanición, nunca esa representación de los poderes públicos tiene un movimiento de gallardía para hacer respetar, ni ordenanzas, ni códigos, ni disposiciones en vigor que puedan favorecer las aspiraciones ni necesidades del pueblo, ni el pueblo puede exigir el cumplimiento de éstas, porque enseguida es amenazado, acorrido y perseguido, cuando ametrallado y deshechos como una cosa inservible y sin valor cotizante.

Si aquí, por no ir más lejos, surgiera un movimiento colectivo que pretendiese exigir de nuestra representación gubernativa el exacto cumplimiento, el respeto justo y merecido de algunas de las disposiciones que quedan apuntadas, pronto se observarían sus fatales consecuencias. Con el programa del orden, y sin recapacitar quienes eran los provocadores del desorden, pronto, muy pronto nos veríamos amenazados de días tumultuarios y acaso luptuosos. Si aquí, por ejemplo, usando de un perfecto derecho, iniciáramos un movimiento aislado o colectivo para exigir el cumplimiento del Reglamento de Protección a la infancia, del de la mendicidad, de las disposiciones que regulan el ejercicio de caza y pesca, del de la conservación, reposición y tala del arbolado y como buenos hijos del pueblo y amantes de nuestra cuna patria, interviniéramos de una manera directa en la administración y en la organización de las cosas de interés público, pronto, muy pronto, mereceríamos, mejor dicho, seríamos señalados por esos que hoy se llaman dignos representantes de la justicia y del orden con el glorioso estigma de revoltosos y perturbadores de la paz y tranquilidad y del orden público.

Si cerca de nuestra autoridad local gubernativa, hiciésemos una campaña encaminada a que por su parte se preste la ayuda moral y material, que hoy como siempre, necesitan los que desde los templos de enseñanza han de liberar a los pueblos por medio de constante labor educativa, seguros estamos, de que sería tomado por una quijotada o escarmentada, como así mismo sería tomado, si se nos ocurriese levantar nuestra voz de alerta, para conseguir con nuestra constante protesta, los privilegios, los intereses creados y los gabelas que de ese municipio vienen tranquilamente disfrutando, los que con la bandera de la moralidad, del prestigio, de la ecuanimidad y de la honradez, solo se sienten vecinos del pueblo, en la hora del reparto, si no metálico, de casas, representaciones y cargos que al reparto metálico se equipara.

Este mal, este vicio, esto que ya constituye una costumbre inveterada, no es solo un privilegio establecido arriba ni abajo, es común en todos los pueblos; en las aldeas, en las villas, en las ciudades y en las capitales, y en derredor de este privilegio, se muevan

y agiten denodadamente, arriba los grandes políticos y aquí abajo, los polichirelas y saltimbanquis de nuestra menudina, emirriadina política pueblerina, manejada casi siempre por el más rario, por el más egoísta o por el más sinvergüenza y atrevido.

Contra este estado hay que ir, aun cuando nos hagamos pasar por quijotes unas veces, por desequilibrados otros y perturbadores del orden público los más. Es el primer eslabón de la constitución de una Nación fuerte y vigorosa y no puede consentirse que este eslabón, por más tiempo sea manejado por los de hasta ahora. La historia primero y los hechos actualmente nos demuestran su inexactitud, ni falta de conocimientos y sobra de egoísmos.

Otros por inicuos e inservibles, otros hombres son necesarios, a vosotros ya os conocemos, no servís para nada útil y provechoso.

Según rumores que circulan entre algunos dignos funcionarios del Magisterio Español, no es todo lo ecuaníme y sensato que debiera ser, la conducta que observa el señor Avella, inspector por esta región. Dicen que fácilmente se confabula con los hermanos Picón, para hacerles el juego de sus vastardas ambiciones. Apesar de haber visto, ser amablemente agasajados y viajando en su automóvil, no creemos esos rumores, pero de todas formas, nos enteraremos y de ello nos ocuparemos con detenimiento.

Glorifiquemos a "San Román,"

En este país de sufridos y borregunos habitantes, nada resultaría más propicio ni adecuado, que pedir a la Santa Sede, o a quien conceda, estos dones o privilegios, que la glorificación de don José San Román.

Este tan empingorotado personaje, tiene una especialidad y domina a las mil maravillas el arte o ciencia de la telepatía.

Se dijo un día; yo defraudo al pueblo de Avila los terrenos comunales que se me antojan, seguro de que el pueblo me mirará con cariño, con consideración y gran respeto, y un santi-amén puso en práctica su proyecto, sin más incidente que un auto de procesamiento y del que a juzgar por sus valandronadas, confía desvirtuar. En cambio el pueblo, tan tranquilo, no se dió por enterado.

Más tarde, sin duda alguna dijo para su capote. En este degenerado y servil pueblo, sobran muchos habitantes, las subsistencias están caras y yo podría prestarles un buen servicio intoxicando a la mayor parte de esos seres desgraciados que protestan injustificadamente de la subida de las subsistencias. Y hecho y dicho, como lo pensó, lo llevó a la práctica. El justo, el humanitario, el altruista y el ya casi glorificado señor San Román ha estado suministrando harinas para el consumo público, no ya solamente de mala calidad para la elaboración del pan, si no adulteradas, perjudiciales para el consumo y nocivas para la salud.

Así lo dicen los informes técnicos, pero como el señor San Román todo lo confía a la probada paciencia del borreguno pueblo y al alarde de influencia que en esta época conservadora se esgrime sin regateos para dejar impunes los grandes atropellos, nosotros opinamos

que no ocurrirá nada y hacemos votos constantes por este negociante de la tranquilidad y de la salud pública, sea glorificado y expuesto en una estatua.... de corcho sería preferida.

V. I.

Apesar de lo amplio del reciente indulto, Tomás Picón no ha podido ser incluido en él. Sigue por lo tanto procesado y le veremos sentado en el banquillo y acusado por estafa.

UN MILAGRO

Dice «El Diario de Avila»:

«De paso para Piedrahita, donde permanecerá unos días al lado de sus parientes los señores de Lastra, hemos tenido el gusto de saludar al respetable Penitenciario de la Catedral de Sevilla y querido paisano nuestro M. I. Señor Don Mariano Gómez Sancedo.»

Como quiera que este señor no haya estado ahora en Avila, sino que fué a Piedrahita desde Cáceres y pasando por esta villa del Barco, el hecho de haberle visto en la capital de la provincia los señores de «El Diario de Avila», constituye un milagro de ubiendad, y resulta muy lógico que nuestro estimado colega, presenciando como presencia tales prodigios, se muestre tan religioso y tan intolerante con los que no sienten tanta fé como él.

¿Serán los milagros del Cristo de Limpias de la misma clase que éste de que damos noticia a los fieles?

Tal vez.

El plúmbeo escritor señor Vega Alberche, nos ha tomado el pelo con su no menos plúmbeo artículo en el pasado número.

Apesar de sus razonamientos, se ha dejado ver la oreja.

Tenemos entendido que los Sindicatos de Bohoyo, Aliseda y Barco de Avila piensan contestarle en colaboración.

MI RETIRADA

A mi querido amigo Isidoro.

No pensaba decir una palabra de mi nueva postura política pero el último párrafo, en el que das la noticia de mi marcha, parece insinuarme el deseo de saber las causas que me obligan a tomar tal determinación, y eso me obliga a emborronar unas cuartillas al efecto de satisfacer tu curiosidad.

¿Que por qué me desvío de vosotros quieréis saber? Pues muy sencillo; por lo mismo que tú lo harás sin que pasen muchos años, de seguir viendo la cobardía que caracteriza a cuantos integran el contingente izquierdista de estos pueblos que parecen vivir alejados de la realidad y perecerán irremisiblemente de no sacudir la nirvana que los tiene aniquilados y les conduce al suicidio.

Son momentos muy difíciles los que atraviesa la patria para sepultarse en la abulia y el indiferentismo de los cobardes; el mundo atraviesa un período gestatorio de nuevas formas sociales y los pueblos que se descuiden en el movimiento regenerador que se avecina, tendrán que llorar su torpeza como simples fregatrices de no erguirse hombreamente para unirse al movimiento.

PARTIDO DE FACINEROSOS

Y ¿qué hacen nuestros amigos? ¿qué es lo que hacemos nosotros? nada, nada en absoluto, fuera de Torres que se agita, que se mueve y que habla mal de los conservadores y de tí que luchas denodadamente en contra del caciquismo, los demás estamos poseídos de un pánico indescriptible.

No se a que obedece, pero vengo observando desde hace algún tiempo que el desconcierto ha invadido nuestro campo y que todo son claudicaciones, apostasias y vilezas; todo lo contrario de lo que las circunstancias aconsejan, pues yo entiendo que cuando los gobiernos de una nación son anómalos; cuando las leyes que nos rigen son tiránicas, cuando los derechos de los ciudadanos son violados de manera tan sarcástica; cuando el caciquismo bajo, ruín y menguado predomine de forma tan asquerosa; cuando los chupócteros regalan sus estómagos con opíparos festines, mientras los que todo lo producen mueren de inanición y miseria; cuando la situación y miseria; cuando la situación es tan irresistible y la vida tan amarga; cuando el hambre aumenta y la miseria se extiende, cuando nos amenaza la ruina, el desquiciamiento, la ecatombe; cuando todo es vileza, indignidad y soborno; cuando la necesidad nos empuja a salir de nuestra casa, de nuestro pueblo y nuestra patria; cuando nos acusan tantos males, tanta degradación, tanta vergüenza, el permanecer alejados bajo el sopor del de la inercia es idiota, es punible y cobardía; y como lo entiendo así, y como creo que cuando no se cumple dignamente con los deberes que adquirimos el ingresar en un partido vale más dejarlo, lo dejo, me retiro a mi casa, me recojo en mí mismo; y, óyelo bien, en la intimidad de mi refugio, en el interior de mi alma iré depositando la vilis que produce en los espíritus libres la injusticia presenciada diariamente para el día que llegue la ocasión arrojarla al rostro al canalla, al miserable, al pigmeo que quiera demostrarme que los obreros carecen de razón nunca, y que los burgueses no son en la sociedad la plaga más perniciosas, que imaginar pudo el espíritu más ruín, de las profundidades del averno; y... me voy extendiendo demasiado, en otro número continuaré, si tu me lo permites.

Jesús Pacheco.

Piedrahita 17-9-919.

N. de la D.

Estamos en un principio de completo acuerdo con el amigo Pacheco. Es cierto que reina en estos momentos una cobardía sin límites, en este pueblo agostado por el latigo del politiquido truan y vidvidor y que a este politiquillo se confabulan villanamente y entre sí se entienden como miserables alcahuetes algunos de los que con nosotros han gozado de nuestra confianza algún tiempo, sin dejar de entenderse con los asesinos del pueblo.

De todo estamos enterados y de todo hemos tomado buena nota, y aquello que ignorábamos, han hecho sabérselo amigos cariñosos en contestación a NUESTRO PLEBISCITO, contestaciones que muy en breve daremos a la luz pública; pero no olvide nuestro cariñoso amigo, que en días para nosotros de verdadera pena y amargura, no faltó tampoco un puñado de hombres, pequeño de verdad—que echando toda la carne sobre el asador, supo ponerse a tono con nuestras necesidades y con las exigencias que las circunstancias demandaban.

No olvide tampoco nuestro querido amigo que un día hizo falta un gesto gallardo para salir al paso de las vilezas que vertía el silvestrismo piedrahitense; tampoco faltó un joven que arrogante y noblemente supiera asumir la representación de todos los que, por dignidad debían sentirse heridos en lo más íntimo de su limpia conciencia.

No olvidamos que puede contestarnos nuestro amigo. ¿Y cuántos suman en total? Es cierto, pero no por el número, si no por la calidad, nosotros no podemos dejar un solo momento la lucha entablada, seguros de que más que de nosotros, el mundo nuestro, reducido ejército, pero así y todo triunfaremos.

Aquí tienes amigo Pacheco, estas columnas a tu disposición siempre y en todo momento me he querido, continúa tus razonamientos para nosotros, repetidísimos y después te contestaremos.

Más el asco que la indignación pone hoy la pluma en mi mano. Quizá diga alguna brutalidad. Perdona lector.

El partido conservador provincial, este partido inmoral por contar entre sus afiliados al fallo de los tribunales por delitos que están pidiendo a gritos se abran las puertas de la cárcel para ellos, ha perdido deudo inaudito el sentido de la delicadeza y de la dignidad política en grado tal que más que comunidad de ciudadanos parece pandilla de facinerosos.

Ellos, los representantes del orden, los defensores de la religión de nuestros mayores, los sensatos, los ecuanímenes, los amantes de la justicia, anatematizadores de todo, atropello y de toda violencia, son aquí los bolcheviques de la Monarquía y la semilla que ha de engendrar violencias, hará nacer odios y originará inextinguibles rencores.

El estupendo caso del Barraco del que ya tienen noticias nuestros lectores pone de relieve como un Poncio desaprensivo, se pasa por la cruz de los pantalones la ley, se cisca en la justicia y se salta a la torera los más rudimentarios principios del derecho de ciudadanía.

A mi amigo y correligionario don Francisco González se le suspenda por exaltado y por republicano. Esto merece un adjetivo de patio de presidio que todavía le creo muy honroso para quien va dirigido.

¿De modo señor Poncio y señores conservadores que nosotros los republicanos no tenemos derecho ni a ocupar cargos de elección popular? ¿no po-

demos ni ser concejales, ni alcaldes ni diputados provinciales?

Según su teoría, no. Así me roban a mi el acta, incapacitan antes a un concejal de mi pueblo y por fin suspenden en el cargo de alcalde a mi correligionario.

Somos los republicanos los que creíamos que podíamos movernos en este régimen que trajo la traición de un general afortunado. Nosotros así pensábamos, los monárquicos con sus hechos demuestran lo contrario. No somos nosotros, sino ellos los que nos colocan fuera de la legalidad. Al igual que a nosotros sucede a los socialistas, así se ha conminado con penas severas al camarada Licinio Avila *si contribuye y fomenta el desarrollo de Sociedades Obreras en Arévalo*. ¡Definitivo señor Poncio! Corresponderemos a esta manera de proceder, predicando en público, en privado con la pluma y hasta a gritos toda clase de violencias contra todos y contra todo, sin respeto ni a nada ni a ninguno.

Quien siembra vientos recoge tempestades y ustedes recojerán algo más. Sus violencias actuales tendrán merecido castigo en los días de la gran justicia, que ya llegan clamorosos. Cuando sea, ni yo ni otros podremos evitar el odio y el rencor colectivo que ustedes engendran.

La pena del Talión y ley de Lyneli van a ser el código futuro Y-que nadie se queje.

Santiago Torres.

CACIQUISMO

Sobre mi mesa de despacho, ocupa un lugar de turno para su lectura, un librito en el que su autor, el luchador y joven propagandista extremeño don A. Eluro Verdeguer retrata con claridad y precisión los distintos problemas y vicios que adolece este régimen de desconciertos sociales, de favoritismo político y de conbinaciones y marrullerías de verónicas y fraglódicas de nuestra actual política, como renombanza de otra no menos veránica y traglódica que pacientemente supimos heredar de nuestros antepasados.

Por los párrafos sueltos que de él he leído, resulta una obra magna y digna de ser conocida de los jóvenes que hoy vienen a la vida pública, sin otros títulos, que los legados por sus antecesores, autores unos, consentidores otros y pacientes y sufridos explotados los más; de este desastre y desbarajuste general.

Con gran profundidad de conocimientos trata distintos problemas de que hoy son un fiel reflejo de la realidad, pero el que más me ha entusiasmado, es el de el caciquismo, que trata en los párrafos siguientes:

Una de las principales causas del inmoral desbarajuste nacional, es la existencia del caciquismo que viene a ser una resultante de la iniquidad, de la tiranía, del pillaje y de todos los vicios que minan nuestra sociedad civil. Monterillas que se burlan de las leyes, feudos amparados por un padrino político que escupen descaradamente a la justicia; gobernadores de pueblos, que hacen que los mismos carezcan de higiene, destinándolos a la esclavitud que nace del poder del más fuerte; cabezas de partido que tienen sepulturas en la vía pública; locales destinados a la humanitaria labor de enseñar convertidos en hediondas cloacas y en parajes infectos y sin los requisitos legales para su normal funcionamiento; burlados siempre por la influencia del jefe de la política local; cárceles donde no se trata de hacer hombres, nuevos dejando en el grillete la sangre de sus víctimas y la expiación de sus delitos, sino animales humanos de paliza diaria con una pedagogía viciosa; enemistades personales que concluyen en un presidio, venganza del privado despota, toda esa depravación sordida, que guiada por la ambición y el odio personal constituyen la digni-

Pero tiene que existir, porque un podrido cuerpo cae sin encontrar apoyo en lo sano.

Existe para ofrecer sus hombros a la fácil ascensión de un castrado moral, existe para apropiarse del disfrute tranquilo de sus trapicheos políticos, existe para ser el medro, el terror, el agro, la alcahueta, la deshonestia maritornes de la venta del Quijote.

¿Ideas? Un cerebro en atrofia, sin preparación, sin conocimientos, con su mundo de emboscadas y traiciones, no puede tener ideas, porque es un imposible, pedir peras al olmo. Preparado para vivir del favor, sin activar su vida con el azaroso trabajo fundamentado en el *ganarás el pan con el sudor de tu frente*, resulta un inútil andrajoso, holgazán en grado máximo, que no puede dedicarse a la manutención honrada del vivir del trabajo.

¿Qué resulta, al fin del caciquismo? Una tiranía ordenada con los requisitos de una fuerte organización conspiradora, una colectividad, rémora del progreso de los pueblos, domiciliada en la nación con la carrera autoritaria de la absorción de justicia, mandones sin limitaciones de atributos que hacen que la ciudadanía sea una frase fuera de relumbón.....

Y ¿a que seguir? el trabajo que condensa el señor Verdeguer, mi ilustrado paisano, en las cuartillas que según es la exposición clara de una realidad por nosotros tocada muy de cerca durante una dinastía política que pacientemente venimos sufriendo por un espacio de cuarenta años.

Atropellos, injusticias, abusos del poder, irresponsabilidad de los desmoralizadores de leyes y costumbres; amparadores de chanchullos, de negocios ilícitos y hasta de crímenes horribles. Todo, todo eso hemos visto; de todo somos testigos y todo en su día, aunque mucho les pese a sus ejecutores, patrocinadores, cómplices y encubridores recibirá la sanción que el pueblo les imponga. Pues como muy bien dice el autor de este hermoso trabajo «El pueblo ruge sordidamente, el pueblo piensa que sus apresores tienen una misteriosa fuerza moral que los hace invulnerables. Y es capaz de luchar nuevamente por la Libertad legal y convertirse de una sola vez en Fraticida. Así lo exige el Progreso». En Fraticida sí, y en esa lucha, entenderlo bien, aduladores por convicción, estómagos agradecidos, funcionarios miserables y serviles, apostates y renegados, envaucaadores de los ideales, nada de particular tendría, que fuérais las primeras víctimas elegidas por el pueblo, para que así servir una de ejemplo a las futuras generaciones.

X. X. X.

El señor Picón (tío Ugenio) no ha perdido sus viejas costumbres. Ya se cree rehabilitado y para hacer méritos entre los suyos, se dedica a escribir cartitas anunciando la salida de inspector del Magisterio a los pueblos de su distrito.

Mal concepto tiene formado el señor Picón de los maestros. Sin duda cree que ninguno cumple con su deber y por eso se dedica a darles la voz de Alerta.

Una Junta de Ganaderos que reforma el Sufragio Universal

La Junta Provincial de Ganaderos, que ha tiempo practica un novísimo procedimiento electoral para la elección de toda clase de cargos, le ha puesto nuevamente en práctica para constituir la Directiva de la Cámara Agrícola.

El procedimiento es éste; se reúnen cuatro señores, confeccionan una candidatura y se la envían a todos los electores, contandose desde luego con la condición lanar de éstos.

Hasta ahora el rebaño siempre ha dicho, *beé, beé*, pero ha votado. Ahora... ahora también triunfará la candidatura, pero el rebaño no va a estar unánime; algunos se van a desborregar.

Entre los desborregados hay uno que nos dice los siguiente:

«Sr. Director de RENOVACIÓN

Querido amigo: Me parece muy bien que algunos nombres de los que ha dado la Junta de Ganaderos, son desde

luego insustituibles y deben votarse. Otros son poco conocidos y los conocidos, de incapacidad manifiesta.

Tampoco debe ser requisito indispensable el vivir en Avila, además a esa Junta debe ir la gente del campo verdad y dar entrada a elementos de chaqueta y pavoro.

Yo por esto me atrevo a proponer que se vote a estos quince nombres:

Benito Dávila, (de Avila); José María Erenas, (de Cebreros); Vicente Mauro, (de Mombeltran); Manuel Martínez Conde, (de Piedrahita); Gregorio Gómez, (de Villanueva del Campillo); Lucio Pérez, (de Piedrahita); Fernando García, Braulio Manuel García Plaza y Timoteo Alvarez, (de Avila); Arturo Rodríguez, (de Barco de Avila); Fran-

cisco Huertas, (de Navalperal); Carlos Torres, (de Bonilla); Rafael Sánchez, (de Revilla de Barajas); Mariano Labrador, (de Piedrahita) y Antonio Guerras Néila, (de Barco de Avila).

Le agradeceré inserte éste en su periódico por si agradan los nombres y optan por votarla agricultores y ganaderos frente a la oficial.

Se repite de V. affmo. buen amigo

q. e. s. m.

Un Ganadero chico.

Nosotros casi nos atreveríamos a decir a nuestros amigos que la votasen. Deben hacerlo siquiera sea por no aparecer como de la *mojada* de la Junta esa.

LO QUE DICEN LOS HOMBRES CUMBRES

Emilio Zola

'Donde están los hombres libres, los que viven deshonradamente, los que no encierran el pensamiento en el estrecho círculo de un dogma y avanzan francamente hacia la luz, sin miedo a desmentirse mañana y sin cuidarse más que de lo justo y verdadero?'

'¿Donde están esos hombres que no forman parte de la claqué juramentada y que aplauden a una iniciativa de jefe, a Dios o al príncipe, al pueblo o a la aristocracia?'

'¿Donde están los hombres que viven aislados, lejos de los rebaños humanos, los que acojen bien todo lo grande, los que desprecian las camarillas y son partidarios de la libertad de las ideas? Cuando estos hombres hablan, las gentes *serias, graves y estúpidas*, se enfadan y los abruman con el pesc de su número; después con aire solemne vuelven a ocuparse de su digestión y cuando están en familia prueban, de una

manera indudable, que son unos imbéciles.

Les odio, no comprenden que avanzamos y que los países varían.

Soy partidario de la pareja cuya unión se hace indisoluble por el amor.

Soy partidario del hombre y de la mujer que amaron, tuvieron hijos y se amarán siempre, el uno al otro, hasta la muerte,

En esto la verdad; en eso consiste la belleza; en eso consiste la felicidad.

Estoy, por consiguiente, por la absoluta libertad en el amor, y si el divorcio es necesario, debe ser concedido libremente, por mutuo consentimiento, y más aún, por la voluntad de una de las partes.

En el fondo de todo pesimista verdadero hay un achacoso, un impotente.

Lo de Limpias

¡Vaya un nombrecito que se trae el pueblecito! Si se le llamara Sucias, se le pondría con ese nombre más a tono de su última obra.

Porque vivimos unos tiempos en que toda labor por quitarnos de los ojos las telarañas, que les cubren desde hace siglos, es pequeña en relación con la limpieza que necesitamos hacer cotidianamente en órgano tan importante como el que nos proporciona la visión. Ya lo dijo el ciego pediguño:

No hay prenda como la vista.

Y si habíamos adelantado algo en materia, de ver claro en muchas cosas que han aparecido muy oscuras de mucho tiempo a hoy, vienen los de Sucias, digo, los de Limpias, a ensuciarlo, echando a los ojos de los que se empeñan en no ver, paletadas de ignorancia, con la que se hace imposible toda visión.

No sé si he leído o me han dicho que existe un médico ¡un médico! o pseudo-médico, que ha certificado acerca de la veracidad de determinados fenómenos fisiológicos vistos por él en el trozo de madera perteneciente a la cabeza del Cristo de Sucias, digo, de Limpias.

Si es verdad y ese médico es consciente, no creo que ese señor haya podido hacer esas declaraciones que hacen dudar de la excelstitud de su ciencia.

Y si es verdad que lo ha dicho y lo ha afirmado y ha sostenido que el trozo de madera antedicho sudaba, ya sé en que Universidad hizo sus estudios, en de la Zululandia, centro de enseñanza de cierto- individuos profesionales en diferentes ramas de la ciencia, que pasan la vida haciendo ejercicios de una falta absoluta de mentalidad.

Y si es verdad también lo de la transpiración del Cristo de Sucias, digo, de Limpias, habrá que ver el sutil meca-

nismo ideado por quien sea, pero dicho en artes de sorprender al público, siempre fácil para el engaño, con algún artilugio de seguro éxito.

Y en cuanto ese aparato (de existir) deje de ser un secreto para los profesionales de Sucias, digo, de Limpias, habrá que echarse a temblar con el sudor desperdigado en tantos miles y miles de imágenes como las que hay y a quien se venera en esta católica e imbecil España.

Y estos no menos imbeciles católicos españoles, trabajando siempre a la par que nuestros toreros y nuestros chulos, porque al nombre de español vaya unido lo de la creencia en cosas tan anti-naturales y tan ridículas como esa del sudor del Cristo, que ha aparecido ahora, prueba palpable de la crasa ignorancia en que vive la gente de iglesia, que cree vivir como hace siglos, sin percatarse de que los conocimientos e instrucción modernos obligan a los servidores de toda religión a ser más cautos en las manifestaciones artificiales de lo sobrenatural, que vienen a perjudicar más que a favorecer sus creencias.

Porque, señores del mecanismo de Sucias, digo, de Limpias, van enseñando ustedes a las pobres gentes que creen en todo, que su industria se va poniendo a nivel de la de los industriales de bazar y tenduchos de feria.

Gregorio Abad.

Los tordos también silban

Impresiones de los festejos de mi pueblo

Son las carreteras y los caminos, hormigueros de gentes. En caravanas compactas y bulliciosas han salido vecinos de todos los pueblos del Partido.

Con los mejores atavíos que hallaron en las arcas de la ropa, avanzan hacia la villa.

Animalos el deseo de divertirse. Ya habíalos entristecido bastante la voz que corrió por los lugares de que no habría «toros» ogaño.

Pero más pronto se unen las personas para cuestiones de negocio que para asuntos de cultura.

Así los lugareños vienen a la villa con sus borceguíes nuevos y crujientes, y ellas, las hembras campesinas, con sus manteos bordados, sus faldas de colorines y sus vistosos pañuelos colocados sobre los hombros. Si no cubrirían éstos también la cintura, lucirían la esbeltez del talle estas juncas mujeres castellanas que ensalzó Gabriel y Galán en poesías hondamente sentidas y bellas como suyas.

Y son los invasores de las calles de la Cabaza de Partido.

En la suya, en la que llevan sobre los hombros y debajo de los anchos sombreros, bulle una sola idea: la de presenciar la corrida de toros, que no es tal, sino capea pueblerina. No han pensado, desde que salieron del pueblo, en otra cosa, ni siquiera en las enseñanzas de un sermón elocuente ni en el educativo teatro.

En bien poco cifran su felicidad estos sencillotes campesinos de mi país. Con la emoción del toreo olvidan sus pesares, olvidan al usurero, olvidan al cacique.

Pero no abandona el burdo y recio cayado.

Reyezuelos son con él en el tablado. Han pagado la «subia» y pegando golpes y más golpes sobre las tablas, aturden el espacio. También le invaden con sus voces gañanas.

Llaman cobarde al «espá». Y el «espá», que tiene pundonor, se arrima cuanto puede al toro.

Aquéllos hombres no se acercan tanto, para estrangularle, al caciquismo que labora su desdicha y fomenta su incultura. Es un bicho menos noble que el que se lidia en la plaza, pues busca estratégicos rincones para acometer a traición. Más que a puñalada trapera les hace temerle su supina ignorancia.

Por ésta redoblan sus exigencias al espada, cuando el espada anda entre las astas del toro, que le ha herido y ahora brama mientras le hociquea irri-tado.

Los hombres juzgan de torpe, de mala la faena, y silban desafortadamente.

Coro les hacen unos tordos que andan, con perjuicio del propietario, en el tejado de mi vecino don Serafín Diego, pero no por solidaridad, sino por discrepancia. Ellos, que se elevan más que los hombres, ven de otra forma que nosotros estas cosas de barbarie, y las silbon estridentemente.

Ubaldo González.

(Alvarillo de la Rubia.)

Piedrahita 15 Septiembre 1919.

COMENTARIOS DE LA PRENSA

Al anunciar nuestra nueva publicación *E' Valle y la Montaña*, se han ocupado de ella distintos periódicos de la capital y provincia unos y de otras capitales y Madrid muchos.

A todos les quedamos agradecidos y de todos publicaremos sus juicios.

He aquí en los términos en que se expresa *Renacimiento* cuya publicación pertenece a Arenas de San Pedro.

NUEVA PUBLICACION

“El Valle y la Montaña”

El joven y notable periodista Isidoro Muñoz, Director de *RENOVACION* es un hombre incansable para todo cuanto sea en engrandecimiento de su patria chica. El sabiendo mejor que nadie que la provincia de Avila está necesitada de una publicación gráfica que sirva de portavoz de las muchas bellezas que están desconocidas en nuestro suelo, ha fundado una Revista Gráfica «EL VALLE Y LA MONTAÑA» la cual divulgará todo de cuanto bello atesoramos en este hermoso y desconocido rincón de España.

«EL VALLE Y LA MONTAÑA» verá la luz pública en Barco de Avila siendo su publicación mensual, que constará de 24 o más páginas de un tamaño de 24x30, impresa en papel satinado y couché y un gran número de interesantes fotogramas pertenecientes a nuestras abundantes joyas de arte y las grandiosidades que por si solo encierran nuestros pintorescos valles y los escarpados picos de las abruptas montañas.

«EL VALLE Y LA MONTAÑA» ha de constituir por su estructura, por su calidad, por la amenidad de sus primorosos trabajos y por las brillantes plumas que en dicha Revista prestan su colaboración y concurso, un número, si no mejor que aquellas Revistas madrileñas, que hacen merecer la confianza de sus lectores, será al menos una publicación

de un mérito extraordinario, por cuanto su fundador y Director se propone con esta Revista constituir un guía que sirva de consultor al Ingeniero que busque terrenos montañosos donde generalmente abundan grandes depósitos naturales de agua; importantes depresiones con que constituir magníficos saltos de agua, como para el sportmat que busca para su deleite riqueza artística en nuestros edificios antiguos y grandes emociones en las elevadas cumbres.

El primer número de «EL VALLE Y LA MONTAÑA» entre otros trabajos interesantes contendrá los siguientes:

1.º Una elegante portada del prodigioso pincel de don Félix de la Fuente Arimades.

2.º Un trabajo literario debido a la pluma de nuestro querido paisano don Nicolás de la F. Arrimadas, Decano de la Facultad de Medicina de Valladolid. Este trabajo literario versará sobre la historia, obras de arte y bellezas naturales de Barco de Avila, con gran número de fotografías.

3.º Historia y funcionamiento del Centro de Cultura; conferencias, conciertos y otros recreos, para cuyo trabajo hay buen número de opiniones y meritosimos trabajos de don Nicasio Velayos, don Andrés P. Cardenal, don Teodoro Iradier, don J. Marañón, don José S. Rojas, etc., etcétera.

4.º Descripción de la Sierra de Gredos con importantes trabajos artísticos y literarios de don Antonio Prast, don Ramón González, don Maximino Abanza, don Alejandro F. Araoz, don Julio Muñoz y otros notables escritores.

Nosotros, conociendo como conocemos los grandes prestigios del Director y Fundador de «EL VALLE Y LA MONTAÑA», no dudamos ni un momento que esta nueva Revista será del agrado de todo el público.

Los que tenemos una idea de lo que será «EL VALLE Y LA MONTAÑA», estamos esperando con verdadero interés su publicación, dada la calidad de los escritores que en ella colaboran, es seguro el triunfo.

Nosotros aconsejamos a nuestros lectores presten su apoyo a la Revista «EL VALLE Y LA MONTAÑA», con lo cual prestarán un inestimable servicio a nuestra patria chica y a España en general.

“El Valle y la Montaña”

REVISTA GENERAL GRAFICA
BARCO DE AVILA

D. de
provincia de con domicilio en calle de
n.º se suscribe por SEIS meses a esta Revista
Gráfica y su importe de DOS pesetas CINCUENTA centimos envío por
(1) a de 1919

El Suscriptor

(1) Puede el importe remitirse por giro postal, sellos de correo, o de la forma que más fácil sea para el suscriptor.

EL CACIQUISMO AL DESNUDO

(En esta sección daremos cuenta de los atropellos y vejaciones que sufren los pueblos o los ciudadanos como consecuencia de los desmanes del caciquismo.)

En Santiago del Collado, partido judicial de Piedrahita, el alcalde sin contar con nadie, ha arrendado a unos particulares *parientes suyos* una dehesa boyal, *propiedad del pueblo* y cuyo destino, según consta en documentos públicos, es, *exclusivamente*, el de proporcionar pastos al ganado de labor de los vecinos de dicho pueblo. Esta dehesa, además, se halla redimida de la venta porque los vecinos entregaron a *prorrateso* la cantidad que la Hacienda fijó.

Pues bien, apesar de ser todo esto evidente, el alcalde se ha puesto la ley por montera y la ha arrendado y los arrendatarios han introducido en ella cuatro o cinco mil cabezas de ganado lanar y cabrío y trescientas de ganado vacuno, las cuales consumen todos los aprovechamientos, quedando, por tanto, esquilmada la dehesa y enorme

perjudicados los vecinos que ven atropellado escandalosamente su legítimo derecho.

Esperamos que el Gobernador civil procederá con energía, imponiendo a ese alcalde desbocado la sanción que merecen los detentadores de bienes procomunales.

**

En la vecina villa de Piedrahita durante la pasada feria, ha decrecido extraordinariamente la concurrencia, y el número de casetas y de puestas ha sido notoriamente inferior al de años anteriores. Esto tiene por causa, sin duda, las descabelladas y absurdas tarifas recientemente promulgadas e impuestas por el Ayuntamiento conservador de dicha villa. En ellas se graba tan atrocemente todo, que han conseguido ahuyentar a los vendedores, que prefieren no vender, a pagar impuestos abrumadores. ¡Buenos economistas están los conservadores!, ¿eh? Hasta ignoran que la base de todo mercado es la *concurrencia* y, para que ésta sea lo más grande posible, deben dársele *las mayores facilidades*, en vez de agobiarla con tributos. A ese paso pronto

lograrán acabar con los mercados y las ferias piedrahitenses. Ya han conseguido por lo pronto que se establezca un mercado semanal en un pueblo inmediato, el cual resta mucho público a los de Piedrahita.

Claro es que, la culpa de todo, la tiene la política conservadora que encomienda la dirección del pueblo a dos personas ineptas y *legas* en la materia: un *tendero* y un *chupatinta*. El alcalde, acaso sepa mucho en lo referente a vender tachuelas y bacalao, pero, ignora como es natural, cuanto con la Administración municipal serelaciona. Si ésta se aprendiera entre los azadones y las alubias, estaría impuesto en ella el monterilla piedrahitense y no cometería estos desbarros de los cuales—justo es decirlo—no es él el responsable sino los que le han colocado en un puesto inadecuado. En cuanto al Secretario, decimos lo mismo: entre el balduque de las covachas burocráticas no se aprende Economía ni Administración, se aprende, tan solo, o emborronar papel de oficio con más o menos corrección. Por lo tanto, el meterse en honduzas financieras y crematísticas y el

redactar *Ordenanzas municipales*, siendo obscuro ratón de oficina, conduce, exclusivamente, a un resultado: al ridículo. Y éste, que es dispensable cuando solo perjudica a quien en él se coloca, no lo es cuando lesiona también intereses colectivos que es el caso en que nos encontramos.

Dedíquese el alcalde piedrahitense a vender lo mejor que pueda sus cencerros y su arroz y el Secretario a regir bien la Secretaría, dejándose de tarifas y ordenanzas puesto que nada saben de tales materias y lo único que lograrán será ponerlo peor cada vez, como le ocurriría al alfarero que se empeñara en explicar Astronomía.

Nos consta que el señor Picón negocia con las amas de leche de la Inclusa y con los alimentos que tienen que suministrar al Hospital de Avila.

Apesar de su cinismo, no creemos esto. ¡Por Dios, ya sería el colmo!

Nos enteraremos y pondremos las cosas en su lugar.

En nuestro poder hay cartas que así lo atestiguan.

Establecimiento tipográfico de M. Hernández.- Béjar

SECCIÓN DE ANUNCIOS

PERIODICO SEMANAL **RENOVACION** DEL PUEBLO POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año	8 ptas.
> semestre	4 >
> trimestre	2 >

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

LOS PAGOS SON ANTICIPADOS

Plaza de la Constitución n.º. 10

BARCO DE AVILA

ARENAS-GREDOS

—SOCIEDAD DE TURISMO Y ALPINISMO—

Esta Sociedad cuyo fin es el fomento del Turismo y Alpinismo en el país, facilita absolutamente gratis, cuantas noticias e informes de ella se soliciten para hacer excursiones a la Sierra de Gredos y lugares más pintorescos de la Región, así como presupuestos, itinerarios, etc.

Proporciona al alpinista espacioso y cómodo Refugio (de su propiedad) en uno de los lugares de más extraordinaria belleza de la Sierra

En esta población y en su domicilio Social, Calle de la Triste Condesa, núm. 1.

Se venden preciosas postales al precio de una peseta la colección de diez magnificas vistas.

Moises Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

Villa Faustina

Elegante hotelito emplazado en el sitio más pintoresco de la Región, a 7 kilómetros de Barco de Avila y en la extrivación de la Sierra de Gredos. Se admiten turistas y se preparan excursiones a precio sumamente módico. Cuenta con los guías más conocedores de la Sierra.

Para informes completos, adquírase la obra "Riquezas Patrias," o dirijarse a su dueño

Don Santiago Hernández

—BOHOYO—



Unión Ganadera

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS DE GANADOS

DOMICILIO SOCIAL

Gamazo, 15.-SEVILLA

Delegado de esta Sociedad en todo el partido de Barco de Avila

PERFECTO DIAZ FERNANDEZ

¿Gran revolución?

Don Juan Navazo Mañoso, ha hecho una verdadera *revolución comercial*, en la acreditada casa que ejerce su profesión comercial.

En ella, encontrará el público, además de una gran economía en todos los artículos de ULTRAMARINOS, FERRETERIA, MUEBLES, ETC., ETC., valiosos regalos con los que obsequia constantemente a su clientela.

Visitadla y os convenceréis de la calidad de sus productos y del valioso precio de sus regalos. No es confundiible con ninguna otra

JUAN NAVAZO
Barco de Avila

"LA SIERRA DE GREDOS" "RIQUEZAS PATRIAS"

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

"RIQUEZAS PATRIAS" va ilustrada con más de *noventa* fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor ISIDORO MUÑOZ

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

"LA THEMIS"

Compañía Anónima de seguros de Incendios y paralización de trabajo

Domicilio Social de esta Compañía.-BARCELONA

Agente en este partido de Barco de Avila y su provincia

Perfecto Díaz Fernández

DISPONIBLE

Reservado para el Sindicato de Turismo y Alpinismo de Hoyos del Espino (Avila)